

¿Qué formas organizacionales y prácticas productivas favorecen la autonomía de los pequeños y medianos productores?

Análisis comparativo de casos de cooperativas de pequeños y medianos productores de Brasil, Argentina y Francia

Dr. Ing. Agr. Pedro E Carricart. Dto. Desarrollo Rural. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP. Red AgriteRRIs¹ eje temático: 11 correo: pedrocarricart@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La investigación se propone discutir la acción institucionalizada como forma concreta de acceso a reducir costos, a la colocación de sus productos o la obtención de insumos y servicios de distinta índole, como algunas de sus formas. Esa acción colectiva tiene como proceso evolutivo la acción común, colectiva, organizada e institucionalizada (Bustos Cara, 2002). En este caso movilizamos a las cooperativas como organizaciones solidarias de personas, para presentar la problemática de lo que “se pone en juego” cuando se trata de intereses entre la acción colectiva y la autonomía de los pequeños productores. Para la realización del estudio se seleccionaron experiencias cooperativas ubicadas en Argentina, Brasil y Francia.

En el marco teórico, se presentan conceptos vinculados con las siguientes categorías analíticas: acción colectiva, autonomía, agroecología y formas de cooperación en proximidad. Los mismos se movilizan a partir de las interrogantes que se exponen a continuación: ¿Será el proceso de agro ecologización de los sistemas agrícolas, una de las formas de lograr una mayor autonomía de productor?, ¿las cooperativas como sociedades de personas, en sus procesos de evolución y crecimiento, sufren un proceso de empresarización?

JUSTIFICACIÓN CONOCIMIENTO

Durante los últimos treinta años, diferentes presiones socioeconómicas y ecológicas han llevado a poner en discusión a los sistemas de producción convencionales que están impregnados por el régimen industrial dominante, así como los sistemas alternativos emergentes que pretenden ser autosuficientes, situación que pone al descubierto que, entre ambos extremos, hay una diversidad de sistemas híbridos que son igualmente complejos.

Algunos agricultores intentan reducir los insumos externos y mejorar el uso de sus recursos internos, que tiene por objetivo ganar autonomía, principalmente en sus relaciones con los operadores de mercados aguas arriba y aguas abajo. (Gasselin, 2016).

El estudio de las experiencias colectivas subraya el interés en profundizar el conocimiento de las fortalezas y los límites de estas formas de cooperación, y extraer enseñanzas que permitan seleccionar las estrategias adecuadas para apoyarlas en su desarrollo.

¹ Red de Investigación Internacional: « Actividad Agropecuaria, Territorio y Sistemas Agrarios Localizados».

OBJETIVOS

El trabajo tiene como primera finalidad realizar una reflexión crítica sobre si las formas organizacionales colectivas, en este caso las cooperativas, conducen a una mayor o menor autonomía de los pequeños y medianos productores.

Un segundo propósito es realizar un análisis de los pequeños y medianos productores ligados a esas organizaciones colectivas y si los procesos actuales de cooperación en proximidad pueden favorecer o disminuir su autonomía.

MARCO ANALÍTICO Y METODOLÓGICO

Marco analítico

Acción colectiva

Para Melucci (1999) *"Los actores colectivos "producen" entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones). La definición que construye el actor no es lineal, sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas"*.

La acción colectiva institucionalizada, según Bustos Cara (2002) *"no sólo toma en cuenta la organización sino la formulación de sus objetivos y prácticas, formalizadas, en estatutos, normas y procedimientos. El punto clave es la capacidad de reproducirse para transferir a los integrantes futuros el sentido de la acción. Este nivel implica una práctica burocrática establecida y aceptada"*.

Autonomía

El concepto de autonomía se entiende como la reducción de la dependencia externa.

En el método de evaluación de la sostenibilidad agrícola de IDEA francés (Análisis y Diagnóstico de los Sistemas de Producción en el medio rural), el criterio de "autonomía" se refiere a la no dependencia del sistema agroindustrial dominante. Presenta diferentes dimensiones: libertad de decisión, autonomía financiera y del proceso productivo en términos de dependencia energética u otros insumos. (Boisset et al., 2008)

La red de agricultores campesinos, la FADEAR (Fédération des Associations pour le Développement de l'Emploi Agricole et Rural Autonomie), ha definido la autonomía bajo tres formas: toma de decisiones; financiera, económica, y técnica. Ésta última mide el vínculo del agricultor con sus proveedores. El grado en que el agricultor depende de la compra de insumos externos determina su nivel de vulnerabilidad técnica.

Para los agricultores sin recursos, la autonomía podría estar asociada a la toma de decisiones. Finalmente, y más en general, la autonomía puede referirse a la noción de control. Estas formas de autonomía están descritas (directa o indirectamente) en los trabajos de Lucas (2015).

Sarah (2016), considera que *“la autonomía no es autarquía, que ser autónomo no significa no necesitar a los demás. Además, al ganar autonomía en uno de los aspectos (por ejemplo, las entradas), el sistema puede volverse más dependiente de otro aspecto (por ejemplo, sus vecinos). La autonomía se puede ver como “la capacidad de elegir las propias dependencias”*².

Gasselin (2019), en el marco de actualización del método IDEA, considera a la autonomía *“como la capacidad de mejor elegir sus dependencias, y esto implica tres dimensiones: la potestad (acceso a recursos, capacidades), la legitimidad (aceptabilidad por los demás: otros grupos sociales, Estado, otros individuos) y el margen de maniobra para decidir, actuar y crear (autonomía creativa, cognitiva).*

Mientras que Veronique Lucas en su tesis doctoral sostiene que *“La pertenencia a una RED como los pequeños grupos de afinidad, de intercambio, de capacitación, de construcción de una autonomía de decisión privilegiado en redes de pares (a veces extendido a relaciones familiares y de afinidad) permite otros procesos de movilización y explotación de recursos (incluyendo el trabajo remunerado). El conocimiento mutuo y el control social que puede tener lugar en las redes socio profesionales locales son, por lo tanto, una forma de controlar los términos de la transacción o los recursos comunes”*.

Ploeg (2008), define la defensa de la autonomía como una búsqueda de estrategia de los agricultores para (re) diseñar y controlar mejor los procesos productivos, trabajando dentro del sistema de actividades agrícolas, en el contexto actual, caracterizado por relaciones de dependencia. Según él, estos mecanismos de empoderamiento se unen al enfoque agroecológico al concretar un mayor apoyo a los recursos ecológicos del agro ecosistema para reducir el uso de insumos sintéticos, o incluso proporcionando medios de distinción en los mercados aguas abajo.

Agroecología

En la definición del concepto de agroecología, no existe una definición única, se trata de un término polisémico.

Con el tiempo, la agroecología ha incluido varias disciplinas, desde la ecología y la agronomía hasta las ciencias humanas y biológicas, por lo tanto, se ha descrito como un enfoque transdisciplinario, participativo y orientado a la acción (Wezel et al., 2009).

El principal objetivo era integrar la agroecología en una perspectiva eco-sistémica. Presentar un enfoque sistémico y holístico. Sin embargo, estos principios no toman en consideración la diversidad de prácticas agroecológicas (Stassart et al., 2012).

Formas de cooperación en proximidad: innovación y desafíos

Los sistemas colectivos de menor escala y de acciones en proximidad resguardan más los intereses de los pequeños productores. Precisamente, cuando las cooperativas, como sociedades de personas se inician, tienen en sus objetivos y en sus prácticas una fuerte proximidad geográfica de sus socios, pero, cuando crecen, emergen lo que sostiene

² Intervención de François Léger, Día de Cabo Verde en París en junio de 2016.

Carricart (2012a), tensiones entre mutación y permanencia de formas organizacionales de personas que ponen en discusión la historia, sus trayectorias y sus formas contemporáneas de cooperación, como organizaciones colectivas. El fenómeno de empresarización parece instalarse cada día con mayor fuerza en este tipo de sociedades.

Materiales y métodos

El trabajo se basa en el estudio de tres casos de cooperativas agrarias de primer y segundo grado, localizadas en Argentina, Brasil y Francia, que presentan diferente trayectoria organizacional, inserción territorial y sectores de actividad. Las organizaciones seleccionadas para la investigación fueron: cooperativa agro industrial frutícola surgida en los “asentamientos de los sin tierra” en el estado de Para y cooperativa regional de cafecultores de Guaxupé en el estado de Minas Gerais, Brasil; cooperativas de maquinaria agrícola (CUMA) localizadas en el sur de Francia y cooperativas agrícola – ganaderas de la región pampeana de Argentina.

Los casos que se movilizan de Brasil tienen trayectorias y contextos muy distintos, al efecto de buscar contrastes y procesos de evolución y restricciones en el desarrollo de las cooperativas.

En los resultados se pondrá en discusión lo que se identifica como tensiones entre la autonomía y la acción colectiva; cuando ésta adquiere formas más empresarizadas y el productor ha perdido participación y proximidad, y la organización tiene un proceso de desterritorialización. Se abordará una problemática derivada de la evolución de los sistemas de producción que hacen ganar o perder autonomía a los pequeños y medianos productores y su relación con sistemas más agroecológicos.

BRASIL: Cooperativa frutícola y Cooperativa de cafecultores

Las cooperativas de los “jugos tropicales”

El primer caso se sitúa en el norte brasilero, en el estado de Para donde se creó la FECAT (Federación de Cooperativas de Agricultura Familiar del sur del estado de Para) en el año 2003, organización de segundo grado integrada por 7 cooperativas de primer grado.

Estas cooperativas de pequeños productores (tienen una matriz tecnológica cuya unidad básica son 25 ha) poseen una característica muy especial, pues emergen en los primeros años de la década de los años noventa, producto de procesos organizativos de los ocupantes de los asentamientos que se produjeron desde esa época en los estados de Pará y Amazonia y cuya descripción se desarrolla para poner en contexto estas cooperativas.

En la amazonia de las últimas décadas se han producido profundas transformaciones socioeconómicas, ambientales y políticas. Dos movimientos de hombres y sus intereses, están marcando el espacio amazónico con huellas muy profundas que modifican el paisaje de manera imborrable y en muchos casos, desequilibrante de los sistemas naturales y sociales que existieron en la región. Se contraponen dos procesos, el de los mega emprendimientos, que se inician con las grandes fazendas, las madereras, para luego continuar con los emprendimientos energéticos y mineros. El segundo proceso, lo

constituyen los asentamientos que llegan en la actualidad a más de 500 (en 1998 habían 80). Simoes Aquiles (2007)

Ambos procesos implican, por un lado, mega inversiones totalmente deslocalizadas y con una lógica de grandes emprendimientos económico financieros, con fuerte proyección a su inserción en la economía global. Por otro, los Proyectos de Asentamientos, como desde el propio Estado brasileiro identifican a los movimientos sociales de los sin tierra, que por métodos de lucha con violencia ocupan superficies que luego se transforman en un Proyecto de Asentamiento (PA en adelante)

La lucha por la tierra implica un proceso de ruptura de un sistema y el inicio de un proceso de transformación territorial. En sus primeros estadios, representa la instalación de un nuevo sistema con alta fragilidad, debido principalmente a la inestabilidad de los propios ocupantes, así como la precariedad de las condiciones de vida y organizativa.

Los PA del inicio de la década de los 70 estaban conformados por migraciones de tipo campo – campo, mientras que los de las décadas de los ochenta y noventa se tratan principalmente de migraciones ciudad – campo. Esta diferencia en la base social de su composición tiene similitudes y diferencias. En todos los casos las migraciones obedecen principalmente a razones de marginación social, de exclusión, de profundas carencias alimentarias y de búsqueda de un lugar donde vivir.

En las diferencias cabe identificar que las campo-campo, sus participantes tienen una vinculación con los modos y formas de vida de lo rural, mientras que las de ciudad-campo, hay más lejanía de lo anterior, y mucho mayor identidad con las formas y modo de vida urbanos, con profundas heridas sociales, de sobrevivir en condiciones de mucha precariedad y marginación, principalmente por la comida diaria y la salud.

Cada PA construye su propia trayectoria con sus singularidades, avances y retrocesos organizativos y de su propia composición. Está integrado por unas 10.000 familias cada uno.

En todo PA los dispositivos prioritarios y estructurantes, que emergen como condicionantes de un asentamiento son: los caminos, la educación y la producción de alimentos.

El camino, representa un déficit que genera una acción colectiva muy significativa pues son los propios habitantes del asentamiento los que deben reunirse en muchas instancias, de manera de lograr presionar y sensibilizar al Estado para su construcción. Los integrantes del PA necesitan sostener una intensa participación para lograr que se construya, así como necesariamente deben ponerse de acuerdo, sobre la traza del mismo.

Constituye un componente básico para el tránsito de los integrantes del PA, así como para el abastecimiento y salida de los productos.

En el caso de la escuela instala en el escenario un tema de una importante valorización social, la necesidad de su construcción y que tipo de educación se implantará. En Brasil se impuso para los PA, la instalación del sistema de alternancia EFA (Escuela de la Familia Agrícola), copiadas del modelo francés y que encuentran amplio apoyo de parte de los miembros del PA.

La educación de los hijos, es el segundo componente estratégico de un PA. La escuela, en el medio del lugar donde viven los integrantes del asentamiento, con alternancia, es decir que ese joven no se va a estudiar a otro lugar, que lo aleja del lugar donde vive, es decir tiene su familia, sus amigos, sus costumbres, su vida social. Si el joven no tiene esta opción, posiblemente deba migrar hacia la ciudad más cercana, arrastrando consigo muchas veces a la propia madre, por lo que desarticula esa familia integrante del PA.

Por el crecimiento de los PA en la última década del siglo XX aumentó la demanda por la construcción de nuevas EFA. En la actualidad según datos recabados en mis entrevistas con los miembros del Lasat (Laboratório Sócio-Agroômico do Tocantins), las EFA sólo cubren un 10 % de la demanda. De ser así se enfrenta con dos problemáticas: una parte importante de la población juvenil no accede a la educación, mientras que otra necesariamente se urbaniza al concurrir a las escuelas de las ciudades más próximas al PA. Se genera una situación contradictoria, mientras los padres de los jóvenes están incorporándose al mundo rural, ellos se urbanizan y se alejan de ese mundo rural.

La situación del habitante del PA es muy extrema como básica, pues la lucha por la tierra en muchos casos con ejercicio de la violencia y la confrontación social profunda, es la primera etapa de un PA. Luego vendrá la lucha por el camino, y por la producción de sus propios alimentos, de manera dispersa, discontinua y en muchos casos haciendo abusos en el uso de los recursos. Un proceso de un progresivo “anclaje” de entender y comprender el funcionamiento de un rural construido a partir del inicio del PA, con luchas y un sinnúmero de esfuerzos, que en la generación siguiente puede empezar a quebrarse por encontrar el joven formas y maneras más accesibles de vivir en la ciudad.

El tercer componente prioritario de un PA es la producción de alimentos. Aquí también hay una evolución según los PA. En los más antiguos junto al proceso de ocupación de la tierra, puede implicar la deforestación y la producción de ganado para leche, para carne y como fuerza de trabajo. El cultivo de maíz, arroz, porotos, otros y la producción de aves de corral y algunas hortalizas, constituyen la base de lo que se puede denominar los inicios de la soberanía alimentaria. Estos PA iniciales tiene por características principales ser dispersos y desordenados, es decir, no contar con gran planificación para la construcción de las viviendas, infraestructuras y servicios.

La base de la producción lo constituye la Agricultura Familiar (AF en adelante) donde es la familia ampliada (tíos, abuelos, sobrinos, primos, hermanos) integran un núcleo de fuerza de trabajo y objetivos más o menos comunes. El objetivo primario está integrado por la autonomía alimentaria, mientras que, si sobra algo de producción, la misma constituye la base para intercambiar con otros vecinos o fuera del PA por otras mercaderías u otros bienes como el vestido, o las herramientas para el trabajo o los materiales para la vivienda de sus propias fincas.

Dispositivos del Estado en Brasil

La producción y el lugar de vivienda en los PA, dieron lugar al PRONAF (Programa Nacional para la Agricultura Familiar) con dos componentes básicos: el crédito y la asistencia técnica.

El crédito articulado por el Estado a través de los bancos oficiales, tiene dos vertientes, el de instalación, colabora en la iniciación de los jóvenes agricultores, y otros vinculados a los procesos de producción. La asistencia técnica constituye el otro componente básico del desarrollo territorial y sobre la cual el Estado Brasileño ha descargado una porción importante de sus recursos.

En muchos casos esta articulación del crédito y su composición ha evolucionado según se modifican las actividades productivas de los PA. En sus inicios la actividad ganadera tenía mucha relevancia para luego evolucionar hacia la agricultura, el cultivo de hortalizas y aves de corral, mientras que en la actualidad hay una tendencia a reemplazar una parte de estas actividades por la fruticultura.

Asimismo, desde el punto de vista productivo, progresivamente se está instalando que la producción debe seguir una línea agroecológica. Y la presencia de la fruticultura emerge por dos componentes de sustento: producción diversificada y asociada a producciones tropicales nativas y un sistema de producción generador de trabajo a nivel de finca y de procesamiento, luego de la etapa de producción.

La generación de los propios alimentos, su transformación, la reforestación con especies nativas, así como la construcción de una infraestructura básica -caminos, energía eléctrica, agua y escuelas-, integran la base por donde se desplegaron los principales dispositivos del Estado brasileño para acompañar, coordinar y animar el desarrollo territorial del norte brasileño.

En el marco del contexto descrito se inscribe el desarrollo de la FECAT, que presenta en este estudio, como caso de emergencia de organizaciones cooperativas de los más pequeños que tienen un fuerte compromiso con el territorio en sus expresiones social, económica, y paisajística. Esta cooperativa ha logrado acompañar el proceso de comercialización y transformación de la materia prima de sus integrantes, frutas tropicales autóctonas, que han llegado a tener su propia marca (“Tentación amazónica”) y ser uno de los principales proveedores de la principal línea aérea de los Emiratos Árabes. Desde lo social, estos complejos de cooperativas integran a sus socios en una cadena de valor donde las decisiones tienen un fuerte empoderamiento de las bases, que se refleja en las multitudinarias asambleas de sus cooperativas primarias y una representatividad directa en la conducción de la FECAT.

Desde lo paisajístico, si bien en una proporción mucho menor, el reemplazo de la foresta por plantaciones de frutales autóctonos, parece más pertinente con un sistema de producción sustentable, o más agro ecológico, que el reemplazo de la foresta por las monoculturas de pinares y eucaliptales. Dos cadenas de valor con apropiaciones dicotómicas muy distintas; el de los mega emprendimientos, deslocalizados y especulativos a otro de la AF, con arraigo de familias que pone en valor especies autóctonas, administradas por los mismos productores en este caso, un nuevo campesinado empoderado en sus fortalezas construidas con esfuerzos de todo tipo, siendo parte de la construcción de una territorialización humana.

Asimismo, cabe destacar que en los objetivos de la FECAT está el contribuir junto a sus cooperativas afiliadas, al desarrollo de una AF diversificada, ecológicamente sustentable, económicamente viable y socialmente justa, que propicie la mejora de vida de los agricultores socios. Sus integrantes sostienen que los técnicos que desempeñan tareas en

estas cooperativas, deben tener una sólida formación agroecológica y en la AF, formación política, entender y estar formados para acompañar la gestión de una matriz tecnológica de 25 ha.

Estas cooperativas en su etapa organizativa tienen fuertes restricciones de capital para poseer los medios de elaboración de las frutas, por ejemplo: la construcción de cámaras de frío y la distribución del producto procesado. La principal restricción de este tipo de organización lo constituye el financiamiento, pues el socio necesita disponer de los recursos cuando entrega la producción mientras que la cooperativa enfría la fruta y la procesa paulatinamente, y a su vez va colocando en los mercados los jugos que genera.

Como síntesis de este caso de las cooperativas de jugos tropicales podemos sostener que, estaríamos en presencia de una acción colectiva para cubrir las necesidades más primarias, y de una autonomía con elección de la dependencia, pues la cooperativa es una poderosa herramienta de acceso al mercado, de abastecimiento de insumos y de ser parte de una cadena de valor propia.

Cooxupé “cuando los pequeños pueden ser grandes”

El segundo caso que se moviliza en este trabajo tiene por objetivo marcar el contraste entre la empresarización de la organización y las pequeñas unidades de producción de productores cafeteros del estado de Mina Gerais sur, donde se concentra la mayor producción de café de todo Brasil. Se trata de una cooperativa que nace en 1932 producto de la crisis del año 1930, que desarticuló todo sistema de financiamiento que existiera hasta esa época bajo el patrocinio del Instituto Minero del Café. Fueron 24 los socios fundadores y se denominó Cooperativa de Crédito Agrícola de Guaxupé. Esta razón social se transforma en Cooperativa Regional de Cafecultores de Guaxupé (1957) teniendo actualmente 11500 socios, 16 sucursales y acopian 4.400.000 sacos de café.

Se trata de una cooperativa donde el 80 % de los socios son pequeños cafeteros de una producción promedio entre 150 a 300 sacos y una superficie promedio de 25 Ha, en propiedad. Estos datos son el ADN de la cooperativa, constituye una organización enorme compuesta por miles de pequeños productores que encuentran en la misma un empoderamiento de construir su propio mercado, tanto en la comercialización de su producción, como el abastecimiento de insumos y otros productos como acopio de maíz, plantas de alimentos balanceados, y comercialización de maquinarias agrícolas, entre sus actividades centrales.

La base social de la cooperativa está compuesta por productores propietarios, condición “sine qua non” para poder ser socio, característica típica por su origen, una cooperativa de crédito, que presta a quien tiene respaldo, es decir, hay un patrimonio de garantía. Más allá, que esta situación ha variado y en la actualidad se consideran otras variables para prestar capital, en esta organización la administración del capital ha sido en toda su trayectoria una característica distintiva, que marca una diferencia con otras expresiones cooperativas que se analizarán más adelante, cuando presentemos el caso de Argentina. Asimismo, y como lo señalara su actual presidente *“nosotros preferimos prestarle al pequeño productor, con poco capital de giro, atendemos a muchos productores, mientras que los grandes productores nos consumen mucho capital y concentra el riesgo cuando no pagan”*. Unido a este aspecto, cabe resaltar otro elemento distintivo de esta enorme cooperativa: el socio cuando ingresa debe ser presentado por otros dos socios, tener limpia

su carpeta impositiva y bancaria, es decir sin deudas, aceptar el estatuto de la cooperativa, y si lo aceptan, ingresa en una categoría que denominan “provisoria”. Por dos años, debe demostrar que comercializa su producción con la cooperativa y compra sus insumos en la misma. Si la conducta del nuevo aspirante responde a estas cláusulas, adquiere la categoría de socio pleno.

En cuanto al financiamiento, el socio adquiere el derecho a recibir asistencia, hasta el 30 % del equivalente a los sacos de café comercializados. Es decir, tiene un crédito automático con una diversidad de formas y plazos de pago. Luego de 5 años de permanencia y buena fidelidad, puede acceder a un financiamiento de hasta el 60 %, pero en este caso, la cooperativa, tiene previsto que debe ser autorizado por un comité técnico, integrado por el gerente, ingeniero agrónomo y jefe de tienda. Otro socio puede llegar a pedir un préstamo mayor al 60 % de lo comercializado, pero en estos casos el acuerdo lo otorga el Consejo de Administración. Con esta política crediticia la cooperativa tiene una cobrabilidad del capital prestado que supera el 90 % del total.

El Consejo de Administración de esta cooperativa está compuesto por representantes por zona o núcleo de las sucursales de la cooperativa, son electos por cuatro años y renuevan el 25 % cada año. Como órgano de control, tiene un consejo de vigilancia compuesto por 6 miembros. Como órgano ejecutivo, tienen una Mesa Ejecutiva compuesta por el Presidente y dos directores, que están en forma permanente en la cooperativa y su función es rentada.

Respecto del capital social, el mismo está compuesto por el capital suscrito por cada socio, siendo diferente según la escala del socio. Los que tienen hasta 20 ha integran un capital de 50 reales. Cabe destacar que la cooperativa tiene 6500 socios que tienen esta escala, del total de socios, 1100 son mujeres.

Por ley, al igual que en otros países, cuando se realiza el balance debe obligatoriamente destinar del excedente un 10 % al fondo de educación y becas. En esta cooperativa, por estatuto se establece que debe aportarse el 15%, cinco por ciento más de lo que marca la ley y un dato especial, lo constituye que la ganancia que obtiene la cooperativa por operaciones con no socios, el 100 % de este monto se destina también a este fondo que comprende, asistencia técnica, educación y becas.

La asistencia técnica, realizada por ingenieros agrónomos, veterinarios y para técnicos, junto al financiamiento, son los dos servicios que la cooperativa pone especial énfasis en brindarlos, pues considera que son las dos palancas más necesarias para los pequeños productores. Una prueba de como el pequeño productor valora ambos servicios y que la cooperativa tiene en cuenta como forma de generar fidelidad, es que, en los cinco lugares nuevos que se ha expandido la cooperativa, brindan estos servicios, aunque ningún productor todavía tiene la categoría de socio pleno.

En síntesis, para el caso Gauxupé nos aporta a la discusión tres elementos fuertes, por una parte, la matriz de haber sido primero una cooperativa de crédito, sus integrantes y sus dirigentes conocen del tema financiamiento, saben de las reglas de juego, es decir las condiciones de cómo se presta y a quien se presta, “preferimos a los pequeños” nos dijo su presidente. Se accede al crédito, pero hay que “hacer mérito” hasta un 30 % del valor de mi producto, valores no muy distintos de la previsión que toma cualquier sistema bancario, cuando presta dinero, hasta un 30 % del ingreso del trabajador. Además, trabajar

con propietarios, aunque sean pequeños, (no pueden asociar a los hijos a la cooperativa porque todavía no son propietarios), sería el otro componente que da respaldo al financiamiento. Por último, la asistencia técnica que acompaña al pequeño a producir bajo determinados protocolos técnicos, pero también es un servicio de monitoreo, pues por información satelital (GPS) la cooperativa conoce la superficie de cada socio, que variedad tiene plantada, que tratamientos se les hace y cómo evoluciona el cultivo. Financio, pero control, por lo que estamos en presencia de una autonomía restringida, impuesta o elegida. Esto lo veremos en la discusión.

FRANCIA: La aquilatada trayectoria de las CUMA francesas

Con las cooperativas de la Maquinaria Agrícola, pretendemos aportar y poner en discusión, por un lado, el compartir una parte del capital de producción que facilita el acceso de los más pequeños a equipos de última generación y por otro lado, su larga presencia en el sistema de producción, los hace actores de las transformaciones hacia una agricultura más sostenible y amigable con el ambiente. Asimismo, se estaría asistiendo al comienzo de una agricultura de conservación beneficiosa para la autonomía del sistema de producción que puede considerarse, como una transición agroecológica

Como contexto de ubicación sobre la agricultura en Francia, cabe señalar los siguientes elementos: existen 452 000 explotaciones cuya superficie promedio es de 61 ha (308000 se clasifican como profesionales con una superficie promedio de 84 ha), distribuidas por todo el país. La superficie agrícola abarca más del 50% del territorio con 850 mil personas activas (1,8% de la PEA). La mayor parte son explotaciones familiares.

La cooperación agrícola en Francia tiene una importancia económica preponderante; el 75% de las explotaciones agrícolas son socias de por lo menos una cooperativa; existen 2.600 empresas cooperativas, más de 1.500 filiales, facturan 85.900 millones de euros, incluidas las filiales, y tienen más de 165000 empleados.

Existen 12260 CUMA, que agrupan más de 212000 socios (47% del total de agricultores en Francia) y emplean a más de 4700 asalariados. Desde 2016, los asalariados de las CUMA pueden también trabajar en las explotaciones de sus socios. Las CUMA tienen el apoyo de una red federativa estructurada como la Federación Nacional de CUMA. (FNCUMA) y las Federaciones Regionales de CUMA (FRCUMA).

En Francia, la mayor sensibilización sobre el sistema agroalimentario se ha plasmado en la promulgación de la "Ley para el futuro de la agricultura, la alimentación y la silvicultura", en el año 2014. Para alcanzar esta meta, se lanzó un proyecto para el desarrollo de la agroecología, mediante la capacitación a los agricultores para que cambien sus prácticas y alienten el surgimiento de la acción colectiva. Para lograr estos objetivos, el Ministerio de Agricultura, creó una herramienta estructural denominada: Agrupación de Interés Económico y Ecológico (AEIE) o Les groupements d'intérêt économique et environnemental (GIEE).

En el caso de las CUMA se moviliza con el objetivo de aportar a la discusión sobre las nuevas acciones colectivas a partir de organizaciones con larga trayectoria y los procesos de transformaciones, sea en las organizaciones como en las fincas de los agricultores, que implican búsqueda de mayor autonomía o dispositivos que permitan hacer usos más

racionales de los recursos -reducción de costos, menor dependencia de insumos externos, entre otros-.

Estos casos franceses, están acompañados de políticas públicas que impulsan, acompañan o estimulan una agroecologización de los sistemas agrícolas o un incipiente proceso de transición agroecológica. Emergen casos que Martel (2016) denomina bloqueos tecnológicos o la emergencia de procesos de conservación de los recursos, como el menor laboreo de los suelos, o la sustitución de fertilizantes químicos por otros más naturales asociados a tácticas de rotaciones o descansos.

Charbonneau (2017), considera que, en nueva Aquitania, las CUMA han evolucionado en dos temas, por un lado, en las prácticas de conservación y por otro, el tema de la autonomía. Alrededor de estos temas han generado inversiones específicas como la maquinaria para la reducción de las labranzas y para la conservación de forrajes. El otro tema, es la energía. Existen aproximadamente 20 proyectos de GIEE que involucran a las CUMA. Estos proyectos están más vinculados al desarrollo rural, para instalar un proceso de metanización o de secado de pasto que demandan coordinar los esfuerzos con municipalidades y actores del territorio.

Si bien la CUMA no comercializa, sus miembros pertenecen a una red u otras organizaciones de comercialización. Las CUMA han generado lugares de intercambio, de proximidad, donde pueden hacerlo entre ellos directamente (Charbonneau (2017)). Esta autora señala que, en las CUMA de su región, los agricultores no son vecinos y eso hace que funcionen bien. Entre los vecinos hay competencia por quedarse siempre con un pedazo más de tierra. Es difícil trabajar entre vecinos, no así con los que están dentro del municipio o más lejos. Es muy importante para la CUMA, ser próximos, pero no vecinos.

En relación con el advenimiento de técnicas de conservación, Charbonneau (2017) considera que las mismas están en línea con las MAE (Mesure Agrienvironnementales et Climatiques). Estos proyectos son impulsados por la Unión Europea y buscan estimular que los agricultores reduzcan progresivamente el uso de insumos, es una transición de la agricultura en general hacia una agricultura menos contaminante, no hacia la agroecología.

Entre las adaptaciones realizadas, Lucas (2016) ha observado que la supresión del arado y la reducción de la labranza son el punto de entrada para realizar algunos cambios técnicos. Esto coincide con el documento de la FNCUMA de 2015, señala que el 20% de los agricultores de las CUMA han invertido en nuevas máquinas para reducir la labranza, con un aumento del 30% cada año a partir de 2013.

La implementación de prácticas como labranza reducida, leguminosas en la rotación, tienen un efecto dominó entre los miembros de los diferentes grupos, lo que explica que los cambios son más o menos rápidos dependiendo de aquellos que se benefician de las experiencias previas de sus colegas. Estos efectos de entrenamiento son más fuertes a medida que el grupo se moviliza en torno a una dinámica dentro de la CUMA u otro grupo (GDA, CETA, GIEE) se ponen a trabajar juntos.

La CUMA y los circuitos cortos

Movilizar la relación de las CUMA con los circuitos cortos de comercialización, consideramos que enriquecerá la discusión sobre la autonomía de los pequeños productores, por tratarse de un conjunto de acciones que son promovidas, estimuladas o construidas por interacciones de productores que buscan en lo local y en las relaciones de proximidad procesos de agregado de valor, de empoderamiento de su capacidad de decisión, y de reformulaciones de participación colectiva.

Nos preguntamos entonces *¿Cómo avanza una CUMA que comparte máquinas, empleados y asesoramiento sobre la transformación y comercialización de sus productos?* Básicamente lo hace, por ejemplo, mediante tres herramientas: compartir una sala de frío y desposte, compartir el transporte (reduce los costos y permite mayor calidad del producto) de la mercadería y armar puestos de venta campesinos o camiones preparados para instalarse en ferias, plazas. Los puntos de venta colectivos (PVC), permiten la comercialización en grupo, y el contacto directo del productor con el consumidor.

Además, cuando el proyecto excede lo que se puede hacer en el marco de una CUMA, la red CUMA acompaña el surgimiento de otras formas cooperativas, como las cooperativas agrícolas clásicas o las SCIC (Sociedad Cooperativa de Interés Colectivo), que permiten asociar a diversos actores del territorio (agricultores, comunidades, artesanos) en torno a proyectos económicos comunes. Son especialmente adecuados para proyectos de circuitos alimentarios cortos, en particular para vincular productores y consumidores a través de la restauración colectiva.

La densidad de CUMA y sus trayectorias permiten afirmar que estamos frente a un tipo de cooperativas de facilitación al acceso a los equipos agrícolas más modernos que en forma individual los integrantes no podrían disponer y que tiene una dilatada trayectoria que involucra a varias generaciones. Asimismo, estos grupos son una plataforma de interacción, que estimula y promueve, acciones de capacitación, intercambio e innovación.

Son espacios de acuerdos y solidaridades, ponen a prueba la tolerancia y la solidaridad, al tener que combinar tiempos de uso de las máquinas, con oportunidades de realización de las prácticas, así como comprometerse a entregarlas con los mantenimientos adecuados o la cobertura de horas de trabajo, cuando en un turno, por ejemplo, un productor que le toca hacer un trabajo y está enfermo o tiene otra indisponibilidad. La participación y permanencia en la CUMA los transforma en expertos de las herramientas que están usando en común y una búsqueda permanente de la eficiencia en su uso.

Tres pilares son la base de la vida en una CUMA: la maquinaria, el trabajo y la capacitación. La máquina compartida licua los costos fijos y permite la renovación por desgaste u obsolescencia. El trabajo medido en horas aportadas por cada miembro o en su defecto, alguno de ellos le dedica más parte de su tiempo a conducir la máquina. Pero también se está dando un fenómeno que paulatinamente va creciendo, el tener un empleado que conduzca la máquina y de esa manera el socio productor, tiene más tiempo libre para su finca, sobre todo en los casos que la misma, tenga una mayor diversidad de actividades.

La figura de “empleado” de la cooperativa, genera por un lado la especialización en el manejo del equipo y deja tiempo más libre al productor, pero por otro lado puede sostenerse que constituye un incipiente proceso de empresarización de la CUMA

(Gasselin, 2017), donde se delega el trabajo a un tercero, que puede o no ser integrante de la cooperativa. Pero también esta circunstancia es producto de que los integrantes están cada vez más ocupados y prefieren delegar esta función o en el mejor de los casos, es que buscan encontrar un poco de tiempo libre. Nos preguntamos entonces *¿un integrante de CUMA tiene derecho a vivir una modernidad social diferente?*

El tercer pilar, la capacitación constituye el dispositivo de acceso a la innovación, a la experimentación, a la pertenencia a un movimiento mayor: la FNCUMA. Las actividades de capacitación e intercambio son compartidas o invitados por otras instituciones (Cámaras de Agriculturas, Grupos de Desarrollo Agrícolas, Universidades, INRA, otros). El congreso anual de la FNCUMA convoca a más de 4000 agricultores

ARGENTINA: Las cooperativas de comercialización de la región pampeana y la mercantilización del territorio

Las organizaciones cooperativas pampeanas, generalmente conformadas por productores familiares medianos, portadores de una conciencia de acción conjunta de base solidaria, sufrieron un intenso deterioro económico y social durante los últimos años de la década del 1980 y agudizado en los 1990 (Lattuada, 2013). Junto a este proceso, sucede la desaparición de un número importante de cooperativas y una situación de gran inestabilidad percibida por sus integrantes. El endeudamiento, las integraciones, absorciones y otras formas de redimensionamiento, en un contexto neoliberal, así como la concentración de unidades de producción y de servicios y una alta competencia, asolaron profundamente al movimiento cooperativo (Carricart 2012).

En este contexto, se percibe, dentro del mundo de las cooperativas, una reconstrucción de los territorios en una “nueva acción cooperativa”, asociada en general a un redimensionamiento de las mismas y un cambio en las reglas del juego (Lattuada y Renold, 2004; Carricart, 2012). Se perfila así un tipo organizacional que logra un mayor control comercial de los territorios (Carricart, 2016).

Sin embargo, más allá de la prevalencia de una lógica mercantil en las transformaciones y en la acción de los nuevos actores del agro, subsistió en muchos casos la conciencia en algunas de estas organizaciones de la importancia de su anclaje local. Las cooperativas intentaron conservar una relación de servicio a la comunidad local, desde una lógica muchas veces “cívica”, y siempre desde una dimensión local privada, anclada en el mundo singular de las relaciones familiares; o sea una lógica de estilo doméstica heredada de antiguas formas cooperativas (Carricart y Albaladejo, 2004).

Emergen así, esfuerzos de estas organizaciones para contribuir fuertemente a la integración territorial de las familias agropecuarias a nivel local. De hecho, la mayoría de las cooperativas juegan un importante papel en las sociabilidades rurales pampeanas, desde un triple rol: territorial, sectorial y organizacional (Carricart, 2012).

Un proceso cambiante de desestructuración y reestructuración del tejido socio productivo permite identificar un modelo cambiante de proximidad, donde la frecuencia e intensidad de las interacciones, serían los determinantes de la densidad del nuevo sistema cooperativo (Carricart 2012).

Se implantó un modelo económico utilitarista, donde prevalecerían los espacios de red por sobre los espacios de lugar (Santos, 1996), con fuerte predominio de los objetivos económicos de corto plazo, y que aparecerían en igual dirección con un supuesto proceso de modernización e integración, a los sistemas económicos más organizados del mundo.

El pacto agrario (Albaladejo 2016) fue reemplazado por el pacto productivista, con una mudanza territorial donde convivía un territorio rural disminuido con otro más agropecuario, donde prevalecían los intereses sectoriales por sobre los intereses locales. Se dio una predominancia de las formas empresariales sobre las formas de una agricultura familiar, con la prevalencia de un territorio comercial de producción de las firmas y los intereses fuertemente influenciados por las redes de tipo halo núcleo (Carricart 2012). Lo rural urbano y local quedó como territorio que perdió frente a otro que hegemonizó. Todo lo que se alineaba con los intereses de las firmas tenía prevalencia, aparecía como legítimo y envuelto en un halo de modernidad.

Los intereses de red por sobre los intereses de lugar, confrontan y emergen con distintos grados de dominancia, marcan los territorios, ponen o corren los límites definiendo las fronteras.

La contractualización del vínculo socio-cooperativa y la implementación de protocolos no tan duros que igual deben respetarse y cumplirse: como los del tabaco o del té en Misiones, indica por dónde transitan las nuevas relaciones, vinculadas con el halo núcleo de las redes jerárquicas. Pero también parecería que hubiera lugar para algunas cooperativas más rurales y comunitarias, con mayor compromiso con los intereses del lugar, con sus culturas, es decir organizaciones territorializadas (Carricart 2012).

Las cooperativas se encontraron insertas en una transformación general de la sociedad argentina hacia relaciones locales más societarias (Dubar, 2000). No perdieron el vínculo con lo local, pero adoptaron un funcionamiento más transparente, separando los roles en la organización y en las identidades de las personas. Las tendencias uniformadoras de la globalización, el despoblamiento rural, la concentración de las actividades económicas y el desplazamiento de productores agropecuarios, modificaron profundamente los espacios rurales de la región pampeana y las relaciones de proximidad geográfica y organizacional del mundo cooperativista.

La modernización técnica, económica y organizacional, no fue al mismo ritmo que la introducción de relaciones sociales más modernas. Las transformaciones sociales más profundas requieren de espacios intermediarios y participativos entre la población rural (la parte territorial de la cooperativa) y la organización de las cooperativas (el establecimiento, los clientes, el consejo directivo, los funcionarios más jerárquicos), para dar sentido a los cambios y relacionarlos a la historia social y económica de la comunidad. Se trataron de instancias de mediación necesarias durante procesos de fusiones y absorciones, que en algunos de los casos alejaron a las cooperativas de sus bases, mientras que en otros han aportado significativamente a reducir las distancias.

El acceso y no acceso a la información comanda el proceso de territorialización y desterritorialización de las sociedades, sostiene Raffestin (1988). Según este autor, la autonomía reside en el control de las redes de comunicación y de información. La información es la energía del sistema, por lo cual el desarrollo de una red significa tener autonomía, pero conlleva la paradoja de perder autonomía.

Las cooperativas ponen en funcionamiento un sistema de mediación por donde transita información, que puede o no pasar todo por lo económico. Es un sistema territorial de tipo archipiélago, como las identifica Raffestin, con islas que marcan discontinuidades y solapamientos, una mudanza de sistemas más simples a otros más complejos, que requieren de mayores grados de regulación.

Las altas densidades, como en los hormigueros, cuando son rotos, ponen en crisis al funcionamiento y el control del sistema, así como el demasiado poco de los desiertos desemboca en una empresa incierta y aleatoria. En los extremos, la autonomía está amenazada. En términos de la información, en un caso hay ausencia de señales, mientras que en el otro hay exceso. Saber encontrar un rol de interface justo, entre el conocimiento y la cotidianeidad, entre la práctica y la ciencia, genera un desafío a las organizaciones locales, como las cooperativas. Un equilibrio entre la red y el lugar que puede transitoriamente desplazarse hacia alguno de sus extremos, pero que, si quiere ser actante y no actuado, deben recuperarlo.

La cooperativa puede tener sus sistemas de comunicación desarrollados por el cual transitan un cúmulo de información, oportuna, veraz y estratégica. Esto le permite una mejor articulación con el mundo red, con el ciberespacio, pero enfrenta el desafío de cultivar el “cara a cara” local, de encontrar y saber interpretar los móviles dominantes que hacen que las personas le depositen confianza y le otorguen ese rol de mediación.

Desde lo organizacional, el sistema cooperativo pampeano de Argentina, tuvo un fuerte anclaje territorial en base a la voluntad, la solidaridad y el asociativismo de sus miembros. En la década del sesenta prácticamente cada pueblo pampeano tenía una cooperativa, y en algunos casos más de una. En la actualidad son muchas menos y a la vez más grandes, porque debido a los procesos de absorciones se produjeron una ampliación de los territorios mercantiles, con una proliferación de sucursales. En los comienzos, las sucursales fueron básicamente espacios de mediación entre los productores y el mercado, mientras que en algunos lugares y luego de un determinado tiempo, paulatinamente se fue reconstruyendo otro tipo de mediación, que se aproximó o retornó a las mediaciones de intereses del lugar. Las cooperativas tuvieron objetivos específicos, han reconsiderado algunos de sus valores, pero conservaron su núcleo ideológico intacto. Las alianzas entre ellas son posibles si comparten valores. Las empresas los buscan mientras que las cooperativas los tienen, en algunos casos, dormidos (Carricart 2012)

En las cooperativas refundadas, por la necesaria reconstrucción desde las cenizas y por la ampliación de la red a través de la sucursalización, se puede hablar de productores plurales y de cooperativas multiactivas. Por plural significa aquellos habitantes locales que militan en distintos círculos por propia decisión. Una sociabilidad elegida y no impuesta, producto del cambio de una sociedad comunitaria a otra más societaria (Dubar, 2000). La idea de multiactiva se expresa en servicios más diversificados, desde lo comercial, integrando redes de negocios, es decir que el socio o el cliente, accede por su integración. (Carricart 2012).

Más allá de lo comercial, también se accede, por pertenecer a la red cooperativa, a servicios de salud, de seguros, del turismo. Estas redes estarían madurando hacia una mayor transitabilidad, sea de manera horizontal como vertical, pues los socios ahora más deslocalizados, son visibles en distintos lugares por sus negocios y su militancia en

círculos muy diferentes. Acceder en cualquier lugar de la red, estar interconectados, será una de las principales herramientas de diferenciación de una red cooperativa con anclaje territorial del tiempo actual en Argentina.

Se ha producido un profundo proceso de transformaciones del espacio rural urbano pampeano, con una deslocalización de las personas que modificaron las relaciones de proximidad y amigabilidades. Nuevos círculos de pertenencia que hicieron un individuo plural, con una sociabilidad más elegida que impuesta. Cambios en el funcionamiento de las organizaciones, como las cooperativas, que las alejaron circunstancialmente de los territorios y las transformaron en instituciones con mayores intereses de red y con territorios mercantiles más amplios, aunque menos densos desde lo social. Se marcaron las fronteras con límites que obedecieron o privilegiaron otras lógicas, donde se solaparon visiones utilitaristas, con otras vinculadas a los valores, como la solidaridad y la equidad (Carricart 2012).

La cooperativa se distanció de una verdadera lógica de territorio, basada sobre redes indefinidas y abiertas con otros productores y moradores, interesada en la vida local y en los intereses de una red de admitidos. La nueva dirigencia deberá tomar conciencia de que la cooperativa está en la intersección entre dos temporalidades. Por una parte, la de la empresa y de las sociabilidades estratégicas y operacionales con el ritmo del mercado y de la gestión. Por otra parte, la del territorio y de las sociabilidades cotidianas con un tiempo mucho más largo, el de la cultura y de la vida social, local.

DISCUSION

La primera reflexión que se moviliza está orientada a discutir si las formas organizacionales colectivas, en este caso las cooperativas, conducen a una mayor o menor autonomía de los pequeños y medianos productores. Con los casos presentados puede colocarse la situación de las trayectorias organizacionales como disparador el análisis.

La densidad de CUMA y sus trayectorias permiten afirmar que estamos frente a un tipo de cooperativas de facilitación al acceso a los equipos agrícolas más modernos que en forma individual los integrantes no podrían disponer y que tiene una dilatada trayectoria que involucra a varias generaciones. Asimismo, estos grupos son una plataforma de interacción, que estimula y promueve, acciones de capacitación, intercambio e innovación. Son espacios de acuerdos y solidaridades, ponen a prueba la tolerancia y la solidaridad, al tener que combinar tiempos de uso de las maquinas, con oportunidades de realización de las prácticas, así como comprometerse a entregarlas con los mantenimientos adecuados o la cobertura de horas de trabajo, cuando en un turno, por ejemplo, un productor que le toca hacer un trabajo y está enfermo o tiene otra indisponibilidad. La participación y permanencia en la CUMA los transforma en expertos de las herramientas que están usando en común y una búsqueda permanente de la eficiencia en su uso.

En el caso de los productores integrantes de las CUMA europeas, emerge la mudanza de un sistema agrícola clásico hacia sistemas más sustentables, que, desde el mundo de los científicos denominamos, agro ecologización de la agricultura. Una de las prácticas que se están desarrollando, es el cambio en los equipos de labranza. Labranza mínima, no remoción del suelo, implica la adopción de la siembra directa.

Las políticas públicas implementadas por la Comunidad Europea y en Francia en particular, impulsan un proceso de cambio en la manera de producir, siendo las expresiones más comunes, la reducción de las labranzas, el menor uso de agroquímicos y la trazabilidad identificada como BIO, es decir que produce bajo determinadas normativas.

El cambio en los sistemas de producción hace necesario discutir *¿si la dinámica de evolución de los agricultores en las cooperativas de maquinaria agrícola (CUMA), que comenzó con la implementación de la agricultura de conservación, puede ser beneficiosa para la autonomía de su sistema y puede ser considerado como una transición agroecológica?*

La búsqueda de una mayor autonomía simplemente está impulsada por reacción más que como proyección, sostiene Gasselín (2017): estamos en presencia de una autonomía reactiva, es decir una reacción frente a un problema, por ejemplo, la caída en el precio de la leche o el precio de los insumos externos. Podemos hablar de dependencias tecnológicas de los vendedores de maquinarias, de insumos o dependencia económica, como la dependencia de los circuitos largos de comercialización o más genéricamente, depender del sistema productivista capital intensivo e insumo dependiente.

Los hitos más significativos de los cambios en los sistemas de producción pueden sintetizarse en: menor labranza, rotación con leguminosas, intercultivos, uso de abonos orgánicos, que permitan a los productores organizar su tiempo de manera distinta, acorde a los tiempos sociales modernos, siendo lo más destacable, el uso del tiempo libre. Pero bien, este conjunto de hitos son los indicadores de un cambio, de una mutación estructural de la agricultura, que estaría en sus primeros estadios.

Nos preguntamos *¿a quién le interesa este tipo de agricultura? ¿Al consumidor, a los ambientalistas, a toda la sociedad, al Estado? ¿A cuál estado: ¿local, regional, nacional, comunitario?*

Estamos *¿en una agricultura más autónoma, utilizando técnicamente más recursos locales, pero también autónomos de grandes grupos, en comparación con la capacidad de toma de decisiones?*

En esta discusión podemos sostener que es más factible que los agricultores no pueden permitirse seguir comprando insumos tan caros, por lo que buscan ser más independientes. Buscan alejarse de las empresas agro comerciales proveedoras de insumos de la que dependen desde hace mucho tiempo. De esa manera no sería la agroecologización de los sistemas de producción, ni la contaminación del medio ambiente lo que los mueve sino la posibilidad de independizarse de proveedores externos.

Claro que aquí estos conceptos se relativizan cuando lo colocamos en los casos brasileros y también de Argentina. En las cooperativas campesinas, la integración es un “acceso” (Rifkin, 2004), mientras que, en los cafecultores podemos estar frente a cautividades de la gran cooperativa frente a la inmensa pequeñez de ese agricultor. Para el caso argentino, parecería que la tendencia es a la fidelización, que no es otra cosa que cautividades que empoderan en los negocios, pero deprimen en la autonomía.

Lucas y Gasselin (2016a) consideran que, para el caso de las CUMA, se está en presencia de una autonomía funcional, por ejemplo, forrajera, energética, que lleva a una autonomía de decisión, para ganar grados de libertad respecto a la parte de arriba (de los insumos) como a la parte de abajo (la venta). Estamos presencia de una autonomía de los individuos, de la unidad de producción frente a la dimensión técnica y económica. Hay otra autonomía que es de tipo política, que se refiere a la autonomía del movimiento social, donde el individuo está capacitado para defender sus derechos y hacer valer sus intereses. Este tipo de autonomía social, no se discute en el movimiento CUMA, pero si la podemos poner en primer plano en el caso de las cooperativas de los jugos tropicales de los PA amazónicas.

Pero si nos paramos en el caso Cooxupé, el sistema de integración (o dependencia) “aguas abajo” constituye un empoderamiento para ese pequeño productor o una cautividad a la mega organización. Puede tener validez ambos aspectos, si lo ponemos en contexto de tiempo y lugar, pues en las épocas de crisis del café la cooperativa “siempre compra” como dijo su Presidente, mientras que en la época de bonanza, parecería que estamos en un sistema donde prevalece la “alteridad burocrática” (Lattuada, 2004).

Para el caso de Argentina, y producto de lo ocurrido en este país, principalmente durante las décadas de los años ochenta y noventa (neoliberalismo) se produjo una profunda reconversión del sistema cooperativo pampeano que se tradujo en menos cooperativas y productores, pero a su vez las cooperativas se agrandaron por absorciones y fusiones y los productores son menos pero más grandes también, lo que alejó la cooperativa de los lugares (desterritorialización) y los productores se hicieron híper móviles, con menos dependencia y una mayor autonomía mercantil.(Carricart 2012).

Ploeg según Lucas (2018), ha profundizado algunas de estas dimensiones en otros trabajos, en particular el de potenciar los mercados de productos mediante su concepto de mercado anidado (Ploeg et al., 2012). Estos mercados anidados están surgiendo como una reacción a los mercados globales desregulados donde la producción a gran escala convencional de productos estándar se comercializa a través de canales de "imperio alimentario": largos, monetarizados, coordinados verticalmente y controlados. Este último término califica a los comerciantes en sentido ascendente y descendente en una relación oligopolística, en red y asimétrica con los agricultores. Diferentes actores pueden asociarse con los agricultores para construir y renovar mercados anidados. Estos, aunque están "anidados" en los mercados globales, emergen o se renuevan en respuesta a los efectos sociales, ecológicos y económicos negativos de los mercados globales, alegando su integración en lo social y lo local (Ploeg et al., 2014) e invocar nuevos vínculos sociales y espaciales entre producción y consumo (Hebinck et al., 2014). Por lo tanto, diferentes procesos (re) organizan estos mercados para el beneficio de quienes dependen directamente de ellos, especialmente de los productores y consumidores. Basados en la innovación y la cooperación dentro de las redes de productores, o incluso involucrando a otros actores, reconfiguran las dimensiones sociales y espaciales de la producción y el movimiento de bienes y servicios (Heinisch, 2017).

Con estos conceptos aportados por Ploeg (2014), nos permite poner en contexto de esta discusión las diferentes experiencias que se presentaron, y donde parecería que en los casos de las mega cooperativas como Cooxupé y las Argentinas no emerge todavía procesos como los mercados “anidados”, pero si en los casos franceses, donde los actores del mundo CUMA y otros productores han iniciado procesos de empoderamiento a través

de los circuitos cortos, las denominaciones geográficas y de redes de consumidores con productores.

En cuanto al carácter familiar de los integrantes de las cooperativas presentadas, puede sostenerse que en las CUMA están constituidas en su gran mayoría por pequeños productores que tienen una identidad de unidades familiares. Así fue en sus orígenes y en algunos casos, pero cada vez menos cantidad de ellos, conservan ese estilo. El crecimiento del empleo, por medio del instrumento que habilita compartir personal es el principal elemento que genera una disminución del carácter familiar de las unidades. Los efectos son la menor solidaridad inter familiar, las ayudas entre vecinos, lo que significa una metamorfosis de la acción colectiva, sostiene Gasselin (2017).

Es muy clara la identidad sobre todo campesina en las cooperativas amazónicas con la impronta de ser posiblemente, las más originales en los fundamentos de su constitución, pues atienden a las necesidades más básicas de la organización colectiva, mientras que en el caso de los cafecultores estamos en presencia de una cantidad muy importante de miembros de una enorme cooperativa, unos 6500 son muy pequeños productores (25 Ha) pero mucho más capitalizados que los amazónicos. En Argentina es el caso más nítido de un productor medio, capitalizado, muy distinto a los demás pues la mayoría trabaja sobre tierra alquilada y algo propia con procesos de recambios generacionales muy profundos y la presencia de nuevos actores que compiten con lógicas muy maximizadoras, pero que se trata de un productor medio silencioso (Carricart et. al 2019).

Para cerrar esta discusión que considero disparadora de otras discusiones, rescato un tema que subyace cuando hablamos de autonomía, Schneider y Niederle (2010) y Henderson (2017), han estudiado y discutido el tema de la autonomía del mercado. Sostienen que los agricultores pueden conducir a un mejor control de su integración en los mercados, configurando a su manera ciertas dimensiones de la comercialización. Schneider y Niederle (2010) muestran, por ejemplo, que los agricultores brasileños han confiado en sus redes familiares, de amistad y comunitarias para desarrollar circuitos de proximidad cortos.

Estas diferentes contribuciones muestran la necesidad de comprender de manera detallada la práctica a través de las cuales, tiene lugar la construcción o el sostenimiento de la acción colectiva expresada a través de organizaciones de personas, como las cooperativas y los dispositivos de empoderamiento de los pequeños productores en busca de lograr una mayor autonomía o de elegir cual le resulta más conveniente.

CONCLUSIONES

Este artículo revela que en paralelo con las muchas expresiones públicas de una pluralidad de actores y destacando una diversidad de experiencias, hay un movimiento discreto y lejos del foco, que estaría compuesto por agricultores que buscan principalmente ganar autonomía y control de sus condiciones de actividad. Para hacer esto desarrollan nuevas prácticas que movilizan en algunos casos, funciones ecológicas y contribuyen a mejorar agroecológicamente sus sistemas productivos. Sin embargo, verbalizan los beneficios en sus justificaciones individuales y en sus diálogos de igual a igual y limitando sus motivos a los espacios profesionales y en situaciones específicas. Ellos se quedan atrás, en las sombras, porque la orientación actual de los instrumentos de conocimiento en la agricultura genera puntos ciegos, como pasa en Argentina con el desgobierno en el control

de las malezas en el sistema de plantíos en directa, identificados como bloqueos tecnológicos por Martel (2016)

El propósito de realizar un análisis de los pequeños y medianos productores ligados a organizaciones colectivas y los procesos actuales de cooperación en proximidad, permite sostener que se favorecería una mayor autonomía en los colectivos de menor escala y de acciones en proximidad. Se estarían resguardando más los intereses de los pequeños productores, mientras que, desde la mirada de la producción de alimentos, parecería que estamos en un incipiente proceso de agro ecologización del sistema, con expresiones variadas según los casos analizados, en consonancia con formas ambientalmente más sustentables de producir y de generar alimentos sanos. Los jugos tropicales y los circuitos cortos de algunos productores CUMA serían los ejemplos más destacados.

Conviven "grandes áreas grises" producto de las fluctuaciones e hibridaciones que caracterizan las trayectorias y estrategias de los agricultores, que desde la autonomía se expresa por lo que sostuvo un productor de una CUMA: *"la búsqueda de autonomía se consolida cuando hay la siguiente estrategia: 'Controla tus inversiones, calcula regularmente los márgenes, producen lo más barato posible, presta atención, intenta siempre algo y no sufrir'"*, son expresiones recurrentes en sus discursos. Para apoyar estos argumentos, algunos dicen que *"ya no es necesario soñar con los altos precios de la leche"* (productor francés de CUMA).

Esto nos lleva a re preguntarnos sobre lo que está en juego en las sociedades de personas, sobre los grados de libertad de los miembros de una cooperativa y el proceso de autonomía. En el marco de la acción colectiva hasta donde cada integrante, según los contextos planteados en una trayectoria organizacional y de los individuos, va variando el tipo de autonomía, de una más impuesta a otras más elegida. Sería entonces, una cuestión cíclica, por períodos de bonanza o estrecheces o de reacción frente a las crisis o catástrofes.

Será que, en los procesos organizacionales, los individuos permanentemente van construyendo nuevas dependencias, lo que aparece muy en línea con lo que sostiene Rifkin (2004) en un mundo tan interconectado, no habría lugar para estar fuera de las redes y sus influencias.

Gasselin (2017), sostiene que en el mundo de las cooperativas empresarizadas, el productor perdió toda participación y proximidad, concepto que Carricart (2012a) tiene estudiado como desterritorialización y empresarización de las cooperativas pampeanas.

En base a ello y producto de lo trabajado puede sostenerse que, en las pequeñas CUMA se resguardan más los intereses de los pequeños productores, así como hay una autonomía reactiva en sus miembros. Entretanto para el caso de las cooperativas amazónicas son un claro exponente cuando las solidaridades están ancladas en las necesidades más básicas para luego mudar hacia una producción local, natural y ambientalmente más saludable, como la producción de frutas tropicales autóctonas que se transforman en una marca de la agricultura familiar *"tentación amazónica"*. Los cafeticultores de Cooxupé se empoderan en ser la cooperativa cafetera más grande de Brasil, mientras que en Argentina, el sistema cooperativo tiene una alta participación en el acopio y la comercialización de los granos pampeanos (un 12 % de la producción) que aporta por ahora, a darle competitividad en esos mercados, pero no se observan avances en las transformación de las prácticas agronómicas que se traduzcan en generar granos con

cierta diferenciación de calidad, o de cumplimiento de protocolos de producción que indiquen una mayor sustentabilidad ambiental.

Nos quedamos entonces que la *autonomía se puede ver como "la capacidad de elegir las propias dependencias"*.

Queda mucho más disminuida la cuestión ambiental y calidad alimentaria al ser predominante, por ahora, la artificialización del sistema de producción y el desequilibrio creciente desde el punto de vista ambiental, tecnológico y social.

BIBLIOGRAFÍA

Albaladejo C. (2016). Coexistencia en el territorio de diferentes modelos de desarrollo agropecuario: la teoría de los pactos territoriales aplicada al caso argentino. Actas del Seminario Internacional Transformaciones Territoriales y la Actividad Agropecuaria Tendencias globales y emergentes locales. FaHCE. UNLP. (La Plata).

Albaladejo, C. (2004a). *Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia*, (trad. Isabelle Garma-Berman), In: Albaladejo C. et Bustos Cara R. (eds)

Albaladejo, C. (2004b), *Innovations discrètes et re-territorialisation de l'activité agricole en Argentine, au Brésil et en France*, In: **Albaladejo C. & Bustos Cara R.** (ed.) "Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina / Développement local et multifonctionnalité des territoires ruraux en Argentine", UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse LeMirail UMR Dynamiques Rurales, Bahía Blanca, Argentina, pp. 413-456.

Albaladejo C. (2009). *Médiations territoriales locales et développement rural. Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité agricole. Les agricultures familiales dans les transformations territoriales en Argentine, au Brésil et en France*, HDR Habilitation à Diriger des Recherches, Géographie et Aménagement, UFR Sciences Sociales Département de Géographie, dir.: 304 .

Albaladejo C., Cittadini R. (2016). *El productor silencioso: destino del gran actor de la modernización de los años 1960-70 en la actual copresencia de agriculturas de la región pampeana argentina*, PAMPA Revista Interdisciplinaria de Estudios Territoriales, Universidad Nacional del Litoral (Argentina) y Universidad de la República (Uruguay), Santa Fe, Argentina.

Albaladejo, C., Cittadini, R. (en prensa). *El productor silencioso: destino del gran actor de la modernización de los años 1960-70 en la actual copresencia de agriculturas de la región pampeana argentina*, PAMPA Revista Interdisciplinaria de Estudios Territoriales, Universidad Nacional del Litoral (Argentina) y Universidad de la República (Uruguay), Santa Fe, Argentina.

Baganeta J.M. 2013. Supervivencia y expansión. El caso de la Cooperativa Unión Agrícola Avellaneda ante el agronegocio en la región marginal del Gran Chaco Argentino (1990-2010). In: Muzlera J. & Salomón C. (ed.) "Sujetos sociales del agro argentino Escritura, oralidad e imagen", Prohistoria, Rosario, pp. 271-288.

Bigando, E., Charbonneau, M., (2018). *Et si le paysage était au service de l'éleveur ? Le rapport au paysage des éleveurs participant aux concours prairies fleuries dans la montagne basco-béarnaise*, Projets de paysage. [En ligne] <http://www.projetsdepaysage.fr/editpdf.php?texte=980>

Boisset, K., Girardin, P., Guillaumin, A., Mouchet, C., Viaux, P., Zahm, F. (2008). *La méthode IDEA: indicateurs de durabilité des exploitations agricoles: guide d'utilisation*, Edited by Lionel Vilain, 3rd edition. Dijon: Educagri.

Bustos Cara, R. (2002). *Actores y sujetos entre la estructura y la acción*, Bahía Blanca. Edius

Carricart, P. (2011). *Las cooperativas de nueva generación de la región pampeana argentina. Recomposición de las relaciones entre nuevas formas de organización y territorio a nivel local*, En: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Ed GAEA. Sociedad argentina de estudios geográficos. N° 129, págs. 75-81. ISSN: 0325-2698.

Carricart, P. (2012a). *Cooperativas Rurales y Territorios en la Región Pampeana Argentina Transformaciones sociales, económicas y organizacionales*, Editorial La Colmena: ISBN 978-987-9028-78-0. Buenos Aires. La Colmena, 464p.; 26x18 cm. 1ª ed.

- Carricart, P.** (2012b). *Procesos de Territorialización y Desterritorialización en el mundo Cooperativo*, Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios. N° 36. 1ºSemestre de 2012. 27 pp. ISSN 1514-1535.
- Carricart, P., Albaladejo, C.** (2005). *Reflexiones críticas sobre los espacios emergentes: las cooperativas agropecuarias y los espacios rurales en la región pampeana argentina. Un estudio de caso en Tres Arroyos, provincia de Buenos Aires*, Pág 49. En Trayectoria y Contextos Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa. Coordinadores: Benencia Roberto y Flood Carlos. La Colmena. 2005. ISBN 987-9028-56-2. 408pág.
- Carricart, P., Carricart V., Albaladejo, C.** (2017). *Las cooperativas frente a la mercantilización del territorio. El caso Bell Ville de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse, Córdoba, Argentina*, en Actas del Seminario Internacional transformaciones territoriales y actividad agropecuaria. Tendencias globales y emergentes locales. Departamento de Desarrollo rural FCAY UNLP. 2017. Revista electrónica <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/96>. ISBN 978-950-34-1590-0.
- Carricart, Pedro, Carricart Valeria, Albaladejo Christophe.** (en prensa 2019). *Cooperativas pampeanas, recambio generacional y diversidad rural en las primeras décadas del siglo XXI. Estudio de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse*
- Charbonneau, M.** (2017). *Entrevista personal*, Profesora titular de Geografía - Universidad de Pau y de los Países del Adour (UPPA). Docencia en el Departamento de Geografía y planificación (Licenciatura 1 hasta maestría).
- Dubar C.** 2000. *La crise des identités. L'interprétation d'une mutation*. PUF, Paris, 239 p.
- de Tourdonnet, S.,** (2016), *L'agroécologie : définition, concept, enjeux. Journées conférencières sur l'agroécologie*, 24th March 2016, Montpellier, France.
- Dumont, A.M., Vanloqueren, G., Stassart, P.M., Baret, P.V.** (2015). *Clarifying the socio-economic dimensions of agroecology: between principles and practices. Agroecology and sustainable food systems*. DOI:10.1080/21683565.2015.1089967.
- FADEAR Fédération des Associations pour le Développement de l'Emploi Agricole et Rural**Autonomie : <http://www.agriculturepaysanne.org/page.php?id=111>
- FNCUMA.** (2014). *Fiche de présentation du projet CapVert*.
- FNCuma.** (Edición 2016). *Guide des bonnes pratiques de gestion des Cuma*, 64 p.
- García Velasco, A.** (2017). *Mémoire ingénieur agronome AGREST (2017)*, FNCuma. « Accompagnement des collectifs d'agriculteurs en Cuma vers la transition agroécologique et l'atténuation du changement climatique. Etat des lieux et propositions pour un renforcement des actions du réseau Cuma. Spécialité: Agro-Écologie, du Système de production au Territoire.
- Gasselin, P.** (2017) (2019, *Entrevistas personales*, UMR Innovation, INRA-SAD, Montpellier, Francia.
- Gliessman, S.R., Engles, E.** (2015). *Agroecology: the ecology of sustainable food systems*, 3rd ed, CRC Press. Taylor & Francis.
- Hill, S.B., MacRae, R.J.** (1995). *Conceptual framework for the transition from conventional to sustainable agriculture*, Journal of Sustainable Agriculture, 7(1), 81-87. fte PM.
- Heinisch, C.** (2017). *Nouveaux circuits alimentaires de proximité dans les Andes: contribution à la reconnaissance des paysanneries (PhD Thesis)*, Agrocampus Ouest.
- Henderson, T. P.** (2017). *Struggles for autonomy from and within the market of southeast Mexico's small coffee producers*, The Journal of Peasant Studies, p. 1–24
- Lattuada M.J. & Renold J.M.** 2004. *El cooperativismo agrario ante la globalización*. Siglo Veintiuno editores Argentina, Buenos Aires, 220 p.
- Lattuada M.J.** 2013. *Transformaciones en el asociativismo rural. Estrategias de resistencia y adaptación ante cambios de contextos económicos y políticos*. In: Gasselin P., Cloquell S. & Mosciario M. (ed.) "Adaptaciones y transformaciones de las agriculturas pampeanas a inicios del siglo XXI", CICCUS, Buenos Aires, pp. 43-70.
- Léger, F.** (2016). *Mise en perspective de La quête d'autonomie des agriculteurs : un levier pour la transition agro-écologique ? 2ème journée d'étude CapVert: Nouvelles formes de coopération entre agriculteurs et transition vers l'agro-écologie*, 16th June 2016, Paris, France.
- Lucas, V. & Sabourin, E.** (2011). *L'agroécologie brésilienne à l'épreuve de l'émancipation paysanne*. Présenté à 5èmes Journées de recherches en sciences sociales INRA – SFER – CIRAD, Société Française d'Economie Rurale (SFER), Français, p. 18 p.
- Lucas, V.** (2015). *L'agroécologie induit-elle de nouvelles modalités de coopération entre agriculteurs ? : Etudes /Résultats intermédiaires*.
- Lucas V.** (2016). *Quêtes d'autonomie et recompositions des organisations collectives d'agriculteurs en Cuma : des points d'appui pour la transition agroécologique?* In INRA-SAD, 10èmes journées des doctorants du SAD, 14-18 mars. p.19.

- Lucas V., Gasselin P.** (2016a). *L'autonomisation d'éleveurs en Cuma: entre pragmatisme économique, activation de processus écologiques et perte de confiance. Communication au colloque SFER « Libéralisation des marchés laitiers »*, VetagroSup Clermont, 9-10 juin. 21 p.
- Lucas, V., Gasselin, P.** (2016b). *La potenciación de los agricultores en Cuma: Entre el pragmatism económico, activación de los procesos ecológicos y pérdida de confianza*, En Coloquio científico SFER LML. 9 y 10 junio 2016. Campo agronómico Clermont En: Liberalización de las políticas públicas de los mercados lecheros: Evolución de las políticas públicas, consecuencias y adaptación de los actores económicos.
- Lucas, V., Gasselin, P., Thomas, F., Vaquié, P.-F.** (2015). *Coopération agricole de production : quand l'activité agricole se distribue entre exploitation et action collective de proximité*, in: Gasselin, P., Choisis, J.-P., Petit, S., Purseigle, F., Zasser, S. (Eds.), *L'agriculture en famille : travailler, réinventer, transmettre*. EDP Sciences, p. 201.
- Lucas V.** 2018. *L'agriculture en commun : Gagner en autonomie grâce à la coopération de proximité. Expériences d'agriculteurs en Cuma à l'ère de l'agroécologie*. Thèse de doctorat, Université d'Angers.
- Luzco.** (2016). *Développer les démarches collectives territoriales facilitant la mise en place de systèmes agroécologiques à base de luzerne*.
- Martel, P.** (2016). *Caractérisation et évaluation de la transition agroécologique d'agriculteurs en CUMA mettant en œuvre des pratiques de l'agriculture de conservation*, Engineer student ISARA-Lyon. Double-degree student Agroecology ISARA-Lyon & Wageningen University. Master thesis report 44th promotion (2011-2017). Colloquium date: 28/09/2016. "Agroecological transition of farmers belonging to a farm machinery cooperative and implementing conservation agricultura".
- Melucci, A.** (1999). *En: Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, Centro de estudios sociológicos, El Colegio de México, 1ra Edición, México D. F, México.
- Ploeg, J. D. van der.** (2008). *The new peasantries : struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization.*, Earthscan, London, 356 p.
- Ploeg, J. D. van der.** (2013). *Peasants and the Art of Farming: A Chayanovian Manifesto*, Fernwood Publishing, 157 p.
- Ploeg, J.D. van der.** (2014). *Les paysans du XXIe siècle mouvements de repaysanisation dans l'Europe d'aujourd'hui*, C. L. Mayer, Paris.
- Raffestin C.** 1987. *Repères pour une théorie de la territorialité humaine*, Cahier du Groupe Réseaux, vol. n°7; p. 263-279.
- Rifkin, J.** (2004). *La era del acceso. La revolución de la nueva Economía*, Ed. Paidós. 366p.
- Sarah, C.,** (2016), Tesis masters. *Étude des pratiques d'introduction de légumineuses chez des agriculteurs membres de CUMA: entre quête d'autonomie & transition agroécologique ? Analyse des trajectoires et évaluation des effets liés aux changements de pratiques* . Montpellier SupAgro.
- Santos M.** (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona O.kos-Tau. 167 p.
- Santos M.** (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial Oikos. Tau. Folios México. 113p.
- Santos M.** 2000. *Por uma outra globalização*. Editore Record. Rio de Janeiro. Sao Paulo.
- Simões Aquiles.** (2007). *La réforme agraire en Amazonie brésilienne : innovation et apprentissage social* Université de Toulouse II Le Mirail École Doctorale Temps, Espaces, Sociétés, Cultures Formation doctorale ESSOR - Espace, Sociétés Rurales et Logiques Économiques UR 102 – Intervention Publique, Espaces, Sociétés (IRD) UMR Dynamiques Rurales (UTM, INP-ENSAT, ENFA)
- Stassart, P.M., Baret, P., Grégoire, J.C., Hance, T., Mornont, M., Reheul, D., Stilmant, D., Vanloqueren, G., Visser, M.** (2012., *L'agroécologie: trajectoire et potentiel Pour une transition vers des systèmes alimentaires durables*, in: *Agroécologie entre pratiques et sciences sociales*, Références. Educagri.
- Schneider, S. & Niederle, P. A.** (2010). *Resistance strategies and diversification of rural livelihoods: the construction of autonomy among Brazilian family farmers*, *The journal of peasant studies*, vol. 37, n°2, p. 379–405.
- Wezel, A., Bellon, S., Doré, T., Francis, C., Vallod, D., David, C.** (2009). *Agroecology as a science, a movement and a practice*, *A review. Agron. Sustain. Dev.* 29, 503–515. doi:10.1051/agro/2009004